

PORTE PAGO

Revista mensual

DEL



Club Nacional de Velocipedistas

Mayo, 1.º de 1905

Año II - N.º 15

LOCAL SOCIAL

CALLE CERRO 88

Casa de Bicicletas

Calle Juncal 104
MONTEVIDEO

DE **Pedro De-Michelis**

? Gomas neumáticas de las casas
? Continental Caoutchouc de
? Hannover y de Pirelli y C.ia
? de Milan

Repuestos y accesorios de todas
clases á precios módicos .
Caller especial para composturas
de automóviles motociclos
? ? ? ? y bicicletas ? ? ? ?



Hierro Quina Bisleri

Aperitivo, higienico, reconstituyente la sangre, cada litro contiene 5 gramos de Hierro disuelto asimilable por el cuerpo humano.

En los Cafés, Confeiterias y Almacenes exigir el
LEGITIMO BISLERI



Agua Mineral Nocera-Umbra

Alcalina Gaseosa para la mesa cura las enfermedades de los
RIÑONES Y DE LA VEJIGA

Unicos concesionarios PERETTI & PESTAGALLI — Calle Buenos Aires 202-Montevideo

TALLER MECANICO DE MALUGANI Y ZANETTA

Calle Convención 127 = Montevideo

Unicos depositarios de las renombradas Bicycletas

PANTHER

La más fuerte y elegante maquina que se introduce en el pais

Surtido completo de accesorios y repuestos de los más modernos

Aviso importante para los Socios del Club Nacional de Velocipedistas

Siendo nuestro Taller Mecanico, afiliado al Club Nacional de Velocipedistas, otorgamos a los Señores Socios de esta importante Asociación la rebaja del 10 o/o sobre los precios corrientes en las composuras de Bicycletas y venta de accesorios, siempre que presenten el justificativo correspondiente

Club Nacional de Velocipedistas

BOLETIN MENSUAL—GRATIS PARA LOS SOCIOS

AÑO II—Núm. 15

Director: ALBERTO ONETO

Mayo, 1 de 1905

CORRESPONDENCIA

Los escritos á publicarse en la Revista deben ser remitidos á la Comisión Directiva, antes del día 25 de cada mes.

Los originales no se devuelven.

Se ruega á los señores Conocidos que no reciban puntualmente la revista mensual se sirvan dar aviso á la Directiva.

ESTATUTOS

Artículo 1.—El Club deberá mantenerse siempre ajeo á cuestiones políticas y religiosas.

El uso higiénico de la bicicleta

Asunto tan interesante no está resuelto desde todos los puntos de vista. Queda algo «sub judice», algo no bien determinado cuya solución se reserva al porvenir. En tanto, veamos lo resuelto. Ante todo, como no es posible que conozca de antemano, ciclista alguno, la cantidad y tiempo que puede soportar en bicicleta, y aún conociéndolo, ignora casi siempre si debe o no dedicarse á este ejercicio, debiera someterse á un examen médico, detenido, minucioso, que le proporcionaría algunas nociones de su resistencia y por modo muy especial de si la nueva gimnasia pudiera agravar ó poner al descubierto una lesión inadvertida. Las sociedades de seguro sobre la vida ponen como condición precisa este examen, para defender mejor sus intereses; el interés del candidato á ciclista es más importante que una cantidad, ya que quizás ponga en serio compromiso la salud y la vida.

Ley general: todo el que esté enfermo del corazón ó lo sospeche nada más, no debe ser ciclista; verdad es que algunos médicos conocedores de los efectos de la bicicleta, no tienen inconveniente en permitirlo en ciertos casos, permiso que lleva aparejadas la prudencia y la observación más severa. Procediendo así, han notado alivio y casi curaciones; pero estos casos, pocos, no

destruyen la ley; antes bien, ésta se confirma á diario por accidente tras accidente. El que sufra, ó crea sufrir del corazón debe someterse al dictamen médico, y en el supuesto de ser favorable, ser examinado con frecuencia, que en ocasiones la agravación no la nota pronto el enfermo.

Todavía más flexible es el criterio para aquellos que padezcan de los vasos, arterias duras, pulso vibrante, dilataciones, aneurismas; los autores franceses que mejor han estudiado esta cuestión (Barrié, Hallopean) se muestran intransigentes; y esta intransigencia es muy digna de aplauso. El rigorismo del precepto aún es mayor si los enfermos, por poco que lo sean, son jóvenes ó viejos, á los unos y á los otros, nunca se les debe aconsejar la bicicleta por pocos daños que tengan. Basta para la prohibición absoluta, un hecho de tan poca importancia, al parecer, como el estado de debilidad en que queda el corazón durante la convalecencia de un estado infectivo: escarlatina, difteria, sarampión, etc. El olvido de este precepto ha producido padecimientos incurables que no debieron existir y no existían.

Tampoco no deben hacer uso del velocipedo todos cuantos no respíren bien por la nariz y todos cuantos sufren graves alteraciones del pecho: asma, bronquitis crónicas, tuberculosis; sin embargo, hablando de esta última, si es muy lenta, no está avanzada, no hay hemorragias, el corazón sigue bien, y permite, mejorando los primeros paseos, es compatible y hasta se alivia con el velocipedismo practicado con mesura, en sitios no pulverulentos y en días sin viento ni humedad. El tuberculoso no debe cansarse nunca, ni en este caso ni en ningún otro. Los predispuestos á las congestiones activas (hiperemias) estarán mejor paseando á pie. Los ojos irritables ó irritados son una contraindicación; la miopía es un óbice para las carreras exageradas.

Ni los enfermos del riñón, ni muchas lesiones de uno y otro aparato reproductor (cuyo deslinde ha de hacer persona perita) deben hacer uso de la bicicleta; si del examen resulta la posibilidad, quizás hasta la conveniencia, el enfermo ó la enferma ha de considerar la máquina como un medicamento y estar á las órdenes del médico,

único capacitado para aumentarlo, disminuirlo ó suspenderlo. En cambio, la bicicleta puede ser útil, bien manejada, á los de nutrición lenta, á los obesos, á los que sufren de piedra, á los gotosos á los diabéticos de todas clases, á los que producen mucha úrea y análogos, á los anémicos y cloróticos, á algunos paráliticos, á los neurálgicos, á los histéricos, á los neurasténicos poco graves, á ciertos dispépticos, á los estreñidos y á otros pacientes. Eso sí, en todas estas condiciones morbosas, el médico es quien puede aconsejar ó no aconsejar el ciclismo, y regular un ejercicio bueno ó malo, según quien lo vigile.

Si el individuo es sano y hay más enfermos de lo que parece, no hay inconveniente notable en el manejo de la bicicleta, prudentemente hecho. De todos modos, hay tres excepciones que no han de ser olvidadas: los niños, sobre todo en las épocas de crecimiento acentuado y á poco que el corazón no se adapte al conjunto del cuerpo y que no todos los órganos nacen uniformemente y puede adelantarse ó rezagarse; los viejos aún estando en apariencia sanos; la mujer en cuantas épocas dá muestra de las funciones propias de su sexo.

Socios presentados durante el mes

DE ABRIL

Enrique Wettstein	Suscriptor	Montevideo
José F. Gallo	»	»
Manuel F. Ornellas	»	»
Francisco Pizzorno	»	Sayago
Ercules Cantoni	»	Colon
Dante de Geronimo	»	Montevideo
Luis Mauri	»	»
Francisco San Roman	»	»
Francisco S. Silva	Anual	Las Piedras
Guillermo Ader	»	Montevideo
Manuel Atay	»	»
Juan Tessa	»	Santa Lucia
Juan Laguzzi	»	Colon
Italo Cantoni	»	»
Juan Pastro	»	»
Elvio Meneguzzi	»	»
Juan Franchi	»	Montevideo
Antonio Pagani	»	»
Carlos Mosca	»	»
Clemente Gallino	»	»
Carlos R. Barreira	»	»
Alejandro Talice	»	»
Mario Cacciamani	»	»
Enrique Rath	»	»
Gerardo R. Nogueira	Paso de los Toros	

SOCIALES

Enlace -

El 8 del corriente se efectuará la boda de nuestro estimado presidente señor Luis Isolabella, embarcándose para Europa en el vapor «Espagne» el 19 acompañado de su simpática esposa.

Viajeros -

Regresaron de Buenos Aires, después de haber pasado los días de Semana Santa, nuestros consocios señores Emilio Invernizzi, Francisco Larghi, Mauricio Salvo, José Butti, José Gallo, Nicolás Borzone, Antonio Ruiz y Alberto Oneto.

—Partió para Tacuarembó el 25 del pasado, nuestro distinguido consocio el joven Domingo Alvarez.

Grata estadía.

Tarjetas de reconocimiento -

Se ha comenzado el reparto de las tarjetas de reconocimiento.

Pasos social

Promete ser espléndido el que efectuará el Club Nacional de Velocipedistas el 14 del corriente al pintoresco pueblo de las Piedras, donde existen tantos socios de nuestro progresista centro ciclista.

En otro lugar damos el itinerario de este interesante paseo.

Socios activos -

Pasaron á gozar de los derechos de socios activo durante el mes de Abril los socios señores Pedro De Michelis, José Fernández, Luis T. Becco, Domingo Larralde y Domingo Alvarez,

Banquete -

Con motivo del enlace del señor presidente del C. N. de V. un grupo de socios le ofrecerá el día 6 del corriente una comida, despidiéndolo de la vida de soltero.

Caja de herramientas

La caja de herramientas número 1 está instalada en la confitería de Guillermo Ribot en el Paso del Molino, á la disposición de los socios del Club Nacional de Velocipedistas.

AFILIACIÓN FARMACIAS

Surraco y Ferrua

Reconquista 228 esq. Juncal

Montevideo

FIESTA SOCIAL

La Comisión Directiva ha resuelto efectuar el domingo 11 de Mayo una excursión social á Las Piedras con el siguiente itinerario:

Local Social: Cerro 55

Salida 7 a. m. - Las Piedras

ALMUERZO 1 p. m.

Los socios anuales podrán concurrir abonando la cuota de 0.50.

Capitanes: Gonzalez, Buzzetti, Olivera.

Sos neumáticos de las bicicletas

El gas contenido en la cavidad de un neumático de bicicleta ó automóvil, no tiene la misma composición que el aire que se inyectó; carece de oxígeno.

Si un neumático recién inflado se sumerge en agua no se ven salir burbujas de oxígeno, luego éste es absorbido por el caucho. Es, pues, mala práctica, el dejar salir todo el aire del neumático antes de inflarlo con nuevo aire. Este neumático resistirá mucho menos tiempo que el que de vez en cuando recibe los golpes de bombo necesarios nada más que para sustituir con aire el oxígeno que ha perdido por absorción.

200 PESOS

En el Banco Italiano

Ha sido depositada en el Banco Italiano por el Club Nacional de Velocipedistas la cantidad de doscientos pesos.

La Comisión Directiva merece un aplauso por esta acertada resolución y los socios pueden estar satisfechos de los encargados de la dirección del Club por su actividad en las empresas que acometen y por la escrupulosidad en el manejo de sus fondos.

AFILIACION ABOGADOS

Consultas gratis por incidentes ciclisticos

Doctor Alfredo J. Pernin

Calle Colonia 222

Montevideo.

REVISTA CICLISTA

Agradecemos íntimamente al Club Ciclista Italiano de Buenos Aires, el envío que quincenalmente nos hace de la interesante revista que publica.

INGRESOS Y SALIDAS

Desde el próximo mes de Junio empezaremos a publicar el nombre de los socios que ingresan como de los que salen, para dejar satisfecho el pedido de muchos asociados.

Martin Olivera

Formó en las filas de nuestra Institución en los primeros albores de vida del C. V. N

Cuando en Montevideo se vieron las primeras bicicletas, se hizo ciclista, y desde entonces nunca abandonó el delicioso y fortificante pedaleo, proporcionándole por decirlo así su más simpática diversión.

Hombre reposado y previsor supo captarse las simpatías de todos nuestros Consocios, en el desempeño del delicado puesto de Capitan que desde hace años desempeña con rectitud y benevolencia.



José Buzzetti

Es el Capitán más enérgico y respetada por nuestros consocios. Por él, nuestras excursiones se efectúan en el mayor orden

por él, quedan por completo eliminados los incidentes que pudieran surgir con la numerosa concurrencia de asociados que participan á las fiestas organizadas por dicho centro.

Orador de nacimiento sabe con buenas palabras convencer á los socios del buen comportamiento para el mejor éxito de nuestros festejos. Inexorable cumplidor de nuestro



tamiento para el mejor éxito de nuestros festejos. Inexorable cumplidor de nuestro

Reglamento aplica las penas establecidas en él, á los infractores que por repetidas veces dieran motivos. Puede el C. N. V. enorgullecerse de contar entre sus Capitanes al Sr. Buzzetti.

-Alberto Pirro

Es nuestro simpático y volenteroso dispensero de los artículos de bucólicas y gracias á sus aptitudes los almuerzos resultan ordenados, desempeñando dicho cargo en modo admirable y á satisfacción de todos los consocios.

Actualmente desempeña el cargo de vocal en la C. D. puesto que ocupa desde el mes pasado, perteneciendo al Club Nacional de Velocipedistas desde 1902.



Gloria al Cielismo

(TRADUCCIÓN DEL ITALIANO POR ATHOS)

Dijo á los que sueñan un mundo sin barreras, sin divisiones, sin obstáculos de raza y de nacionalidad: ¿Queréis derrumbar, destruir todo, lo que separa una raza de otra raza y una nacionalidad de otra nacionalidad? Venid, venid á mí. Yo llevaré al habitante del norte en la casa del habitante del sur; les obligaré á conocerse, á socorrerse en la desgracia, á quererse, en fin. Yo prepararé grandes y pacíficas reuniones donde, ó por la noble ambición de un premio ganado, ó por un objeto de interés material, irán hombres de todas las naciones, hombres que representarán á toda la humanidad.

Yo dictaré entonces leyes universales, que todos los hombres acatarán. Se estipularán entre los hombres de todo el mundo, acuerdos y transacciones, que tendrán vida y vigor en todo el mundo y así se hecharán los primeros cimientos de aquel edificio maravilloso, que parece un sueño y se llama fraternidad universal. Eso será así, porque una vez que los hombres se hayan acostumbrado á resolver de acuerdo las pequeñas cuestiones, se convencerán de que también las grandes cuestiones se pueden resolver pacíficamente y de común acuerdo.

Yo no soy solamente el placer y la curiosidad: yo soy también un coeficiente filosófico de la vida. Entonces los secuaces de la idea aumentaron siempre más en número y en calidad.

Luego se dirigió á los comerciantes y les habló en esta forma:

«Yo soy el ahorro, yo soy la más práctica aplicación de la fórmula: *Time is money*. Yo os represento una economía notable sobre vuestros gastos diarios. Y para demostrarles que estaba en lo cierto, les enseñó una pizarra llena de cálculos. Los números convencieron á los hombres de negocios y un gran número de éstos, fué á aumentar el ya numeroso séquito de la Dea.

También para los humildes tuvo sus palabras de consuelo:

«Yo soy tu amigo: soy el medio de locomoción más económico posible. Yo te llevo con toda rapidez, á tu lejano taller, regalándote así una hora más, por día, de descanso te devuelvo más temprano, á la noche, á tu amada familia, te permito, en las horas del descanso, largos y saludables paseos. Y los humildes también fueron del séquito de la Dea.

Pero la Dea no se cansó de hablar y se dirigió á los enfermos, prometiéndoles la salud, á los débiles, asegurándoles la fuerza y la virilidad; á los artistas, á los escritores, ofreciéndoles una distracción, que les despejaría la inteligencia; á las mujeres, observando de paso, que la sociedad nos las ha admitido aún, por estúpidos convencionalismos, á ninguno de los numerosos ejercicios físicos que se conceden á los hombres, agregando:

Para Vds. yo me haré elegante, liviana, gentil y estética y no debéis deteneros delante de la pequeña cuestión de los calzoncillos ó de la falda, porque esta cuestión cada una de vosotras podrá resolverlas como mejor le parezca.

Un largo murmullo de simpatía se levantó entonces de aquella multitud tan variada y tan diferente en sus aspiraciones; y también las mujeres siguieron aquel séquito, aumentándole siempre más, llegando entonces á semejarse á un impetuoso torrente.

Habló en fin á los Elegidos: á todos aquellos que la Dea sabía que tenían la vocación, que hubieran sido suyos toda vez que ella lo hubiera querido: á todos aquellos que no necesitaban más que una palabra, para sacudir el torpor en que estaban sumidos, á pesar de los adormecidos ímpetus de virilidad que, contenidos, esperaban el momento,

el misterioso é imperativo fiat, para colocarse de pie:

— Vosotros sereis mi estado mayor y yo os daré gloria y dinero, siempre que sigais diligentemente mis consejos. Todos los que trabajan años y años, fatigando, sudando, sacrificando su existencia, corriendo en pos de un ideal, al cual han consagrado toda su vida de pensamiento y de sacrificios, deberán envidiaros, caballeros modernos, que con buenos músculos, con el vigor físico, con sangre fría y reflexión, lograréis realizar rápidamente aquellos ideales, por los cuales ellos se afanan, cayendo, muy à menudo, en el momento álgido en que se aproximan a su realización. La Humanidad tiene prisa: se vive de prisa y los bienes de la vida, hay que ganarlos de prisa. Yo, indudablemente, os pediré algunos sacrificios, algunas renunciaciones, vosotros debereis, por mi amor, sujetaros à la disciplina que yo os impondré; pero en cambio de esto os ofrezco dinero, os ofrezco gloria.

Los Elegidos no contestaron: partieron à escape, y fueron à colocarse à la cabeza de aquel torrente humano, que se volvió una babilonia y que invadió todo el mundo.

(Sigue al próximo número).

Socios condecorados con medalla de plata por haber presentado veinte y cinco nuevos socios

Emilio Goelli, 1 medalla.
Valentin Compagnoni con 1 medalla.
José De Salvo, 1 medalla.

Socios condecorados con medalla de bronce

por haber presentado cinco nuevos socios

Renato Ghia, con 1 medalla.
Pedro Piretti con 1 medallas.
Alberto Onoto con 1 medalla.
José Fonseca con 4 medallas.
Luis Isolabella con 1 medalla.
Emilio Goelli con 2 medallas.
Antonio Perillo hijo con 1 medalla.
Emilio Invernizzi con 1 medalla.
José de Salvo con 4 medallas
Numa Gau, con 1 medalla.
Alejandro Meneguzzi, con 1 medalla.
Valentin Compagnoni, con 1 medalla.

TALLER MECANICO
Y DEPOSITO DE MAQUINAS DE COSER

— DE —
ROMULO BONI

Trabajos de precisión y composturas en general. Especialidad para motores à gas, kerosen y bencina.

CALLE URUGUAY 227 Montevideo

AFILIACIÓN MEDICA

Asistencia médica gratis de primera intención à los socios del Club Nacional de Velocipedistas

Doctor Damian Aicardi Bosio

Calle Andes 277 Montevideo

Doctor José Nicastro

Soriano 18 Montevideo

Doctor Modesto Devincenzi

Calle Juncal 241 Montevideo

Doctor V. Diaz Ramirez

Agraciada 920 (Paso Molino)

Doctor Ramon y Irigoyen

Santa Lucia

Doctor Eduardo Paysé

Mercedes 273 Montevideo.

Doctor Luis Paysé

18 de Julio 133. Unión.

Doctor Juan B. Bado

Rincon 235 Montevideo.

Doctor Juan Fleurquin

18 de Julio 806 Montevideo

Doctor Camilo Paysé

Camino Millán 310 Montevideo

Doctor Grabiél Honoré

18 de Julio 655 Montevideo

Doctor Ubaldo de Dovitis

Las Piedras.

Doctor Cristobal Sanchez Montes

Las Piedras

Doctor Alejandro Piovene

San Ramon

Doctor Cesar Piovene

Pando

Doctor Carlos Berrutti

Paso de los Toros

Afiliación Mecánicos

Rebaja del 10 0/0 sobre los precios corrientes, para los Socios del Club Nacional de Velocipedistas, presentando el ultimo recibo como comprobante.

Domingo Franquiz—Calle Colonia 53

Malugani y Zanetta, Convención 127

Baltasar Volonté, Figueroa 215.

Nuestro consulado en Buenos Aires

Un acertadísimo nombramiento es el que acaba de hacer la C. D. en estos últimos días: nos referimos al del señor Mauricio Bouxin para cónsul del Club Nacional de Velocipedistas en Buenos Aires.

Mucho bueno tenemos que esperar para nuestro Club, de la actuación de ese señor al frente de ese consulado. Los que hemos tenido ocasión de conocerle de cerca, lo que sabemos el inmenso entusiasmo y acendrado amor al ciclismo que tiene el señor Bouxin, estamos convencidos de que dentro de poco, el consulado en Buenos Aires será uno de los que tendrán mayor número de socios.

A más de las prendas personales que adornan al señor Bouxin, él ha sido director-proprietario, por muchos años, de la hoja «El Ciclista», que veía la luz en la vecina orilla, él ha ocupado los cargos más elevados en la Federación Ciclista Argentina, todo lo cual ha contribuido a darle indiscutible prestigio entre los ciclistas argentinos, prestigio, que el señor Bouxin, con el entusiasmo y actividad que les son peculiares, pondrá, sin duda, al servicio de nuestro Club Nacional de Velocipedistas.

Felicitamos sin reservas, a la C. D. por el acertado nombramiento,

ATHOS.

La fiesta del Progreso

*Inauguración de la bandera social—Del
Puente sumergible en el río Santa Lucía*

A dos actos solemnes fueron llamados a concurrir los asociados del C. N. de V. el día 9 de Abril; el uno era la inauguración de la bandera social y el otro la participación, conjuntamente con los poderes públicos, en la fiesta inaugural del puente sumergible sobre el Santa Lucía.

Abierto el registro resultó que el día 7 ya se habían suscripto 71 socios y a última hora ascendían a más de 80. El contingente numeroso y la buena disposición de los socios para divertirse hizo que el 6 por la mañana, todos con bicicleta, se encontraran en la estación del Ferrocarril Central y allí nos embarcamos en un vagón, exclusivamente para el Club, presagiando desde ya un día de expansiones.

En aquel vagón, que se había convertido en una extraña república ciclista, las cuestiones del pedal fueron debatidas con el calor que pone todo ciclista al hablar de su Sport favorito; se confraternizó y se estrecharon amistades, predominando la alegría entre todos.

Llegados a Santa Lucía todos saltaron sobre su máquina y dispuestos en dos filas evolucionamos hacia el pueblo, abarcando una extensión de varias cuadradas. ¡Bella impresión hacía aquella columna! Vestidos casi todos con el traje social, desfilamos con agilidad y orden contentos de armonizar con las ideas del Club. Porque precisamente los consocios hicieron suya la idea de la Directiva respecto al traje social, y la mayoría había respondido de un modo tan consecuentemente demostrando una vez más que la Directiva piensa y acciona en conformidad con las aspiraciones de los socios.

Procedimos luego a inaugurar la bandera del Club. Aquel acto sintetizaba toda la actividad, todo el trabajo de un período de progreso social, alcanzado con el esfuerzo colectivo, con la perseverancia de aquellos que piensan que el ciclismo es también un apostolado; el apostolado del trabajo con sus triunfos y sus quebrantos.

La bandera del C. N. de V. tiene un simbolismo peculiar. Es el símbolo de la concordia y de la alegría; pues ella anidará entre sus pliegues las explosiones del entusiasmo, los estallidos de la risa franca y sonora y la aroma de los verdes prados.

Entonado el estómago con el aperitivo Bisleri comenzó a hacer sentir sus necesidades y todos nos preocupamos de obedecerle devorando un succulento asado y libando una exquisita cerveza «Nacional», tan agradable que desde ya podemos afirmar que no necesita reclame.

La alegría espontánea y la cordialidad más franca dominaban en los grupos mientras se trabajaba asiduamente con las mandíbulas.

Arriba, en el azul puro del cielo campeaba el Sol dando a las cosas su calor y sus colores.

Una vez que normalizamos el estado de nuestros estómagos nos preocupamos de la participación nuestra al acto inaugural del puente y dispuestos en dos filas sobre el terraplén inmediato al puente, presenciábamos la ceremonia interviniendo S. E. el Presidente Batlle y Ordóñez con su séquito.

Terminado el acto la comitiva presidencial regreso pasando entre las dos alas de ciclistas que vivaron entusiastamente.

Luego nos desparramamos, evolucionando los unos con las máquinas interesando con las variadas maniobras que ejecutaban; otros fijaron en la película las bellezas que matizan el pintoresco pueblo y en fin otros se encargaron de hacer una enquete sobre las niñas más bellas que animaban los festejos.

Cuando ya el Sol nos abandonaba con su alegre y luminosa compañía concurrimos compactos á nuestro vagón, desde donde el socio Coelli, en un discurso vibrante de entusiasmo, nos evidenció las múltiples fases de turismo moderno, nos hizo vislumbrar el porvenir augural del Club y terminó su peroración eficaz elevando un himno á la bandera símbolo de ideales turísticos.

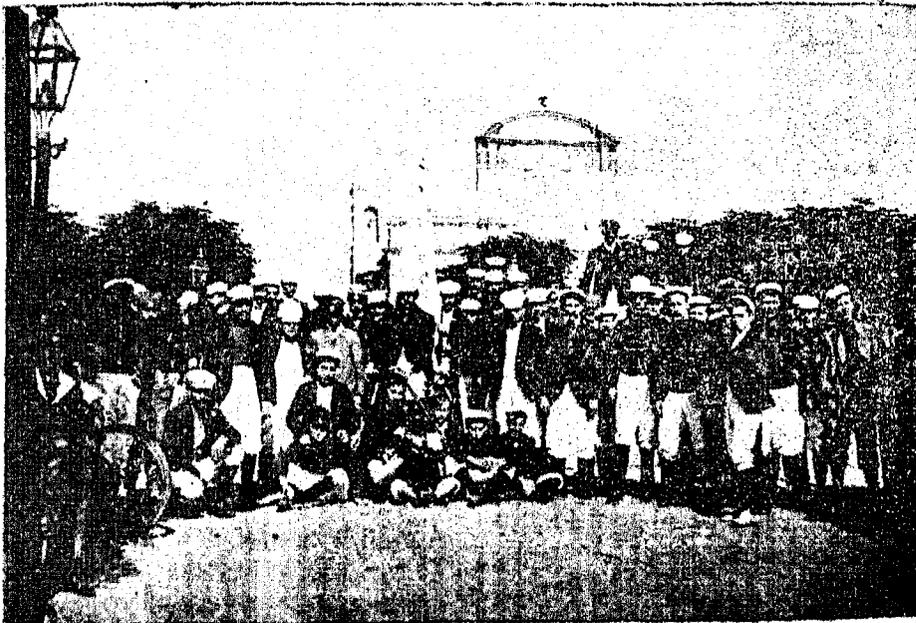
Debemos agradecer la fina galantería de la

Ofrecemos á nuestros consocios el discurso que debió pronunciar el presidente de nuestro Club en el acto de la inauguración del Puente.

Señores:

El Club Nacional de Velocipedistas, que me honro en presidir y en cuyo nombre os dirijo la palabra, tiene especiales motivos para congratularse por la construcción de esta nueva y espléndida obra de ingeniería y para asociarse á esta simpática solemnidad de su inauguración.

Además de utilizarlas, á la par de todos los habitantes de la República, como productores, agricultores, ganaderos, industriales ó comerciantes, los velocipedistas aprovechamos las



Inauguración del Puente Sumergible en Santa Lucía (9 Abril 1905)

Comisión Popular de Festejos que nos obsequió con un sabroso asado al cual los socios le hicieron los honores como verdaderos gargantías, y especialmente agradecemos á los señores Amillvia, Apprato y al doctor Pernin quienes, con la amabilidad que los caracterizan, se interesaron vivamente para que nuestra estadía en Santa Lucía fuera lo más grata posible.

¿Cuándo podremos asistir á otra fiesta analoga? ¡que tanto enseñan al pueblo! pues nos hace ver cuantos beneficios nos trae la paz consolidada, el trabajo continuado; lejos muy lejos de las trepidaciones causada por la política malsana.

CICLO.

obras de vialidad como turistas, para solas del espíritu y fortalecimiento del cuerpo.

Teníamos pues doblemente el deber, que en nombre de mis consocios cumplo ahora con íntimo placer, de expresar nuestro más vivo agradecimiento á todos los que en cualquier forma han contribuido á la construcción de este puente, á los más modestos obreros que le han dado el esfuerzo de su brazo, como á los ingenieros que han concebido y dirigido los trabajos, á los poderes públicos que han subvencionado la obra como á los particulares que han participado generosamente en su terminación.

Espero, señores que algún día el Club Nacional de Velocipedistas podrá demostrar en forma más práctica y tangible que comprende los beneficios que reporta de las obras de vialidad y que agradece su construcción.

Espero que algún día, á semejanza de las instituciones similares de Europa que le han servido de modelo, podrá también él aportar su óbulo para contribuir á construirlos ó á perfeccionarlos ó á embellecerlos.

Entretanto, junto con su más vivo agradecimiento, formulo aquí en su nombre su voto porque las obras como estas se multipliquen en todo el territorio de la República, porque sea que un factor poderoso de progreso y prosperidad materiales de acercamiento, de paz y de fraternidad entre todos los orientales.

He dicho.

¡POR UNA BICICLETA!

(De Sud-América Ciclista)

La escena tiene lugar en un gabinete celeste, en el cual la luz penetra por entre las cortinas. Dicho gabinete es la última palabra de la elegancia.

Una hermosa rubia se halla en él; una rubia que tiene los nervios tan excitados, que por cualquiera pequeña contrariedad que le haga el marido es suficiente para que sufra un ataque de ellos.

La señora sufre, tiene ojos hermosos, y grandes contornos color oscuro alrededor de los mismos. Los cabellos medio sueltos le caen sobre los hombros que se hallan cubiertos por una lijera tela de la India bordada en delicado dibujo con pequeños agujeritos.

Indolentemente echada sobre un sofá—con la bella cabeza apoyada en uno de los costados del mismo y teniéndola con un hermoso brazo que desde las amplias mangas del batón sale desnudo—mientras el otro lo tiene abandonado á lo largo de la persona—saluda con un pequeño movimiento de cabeza al señor Alberto, amigo de la casa, que anunciado por la sirvienta, entra en aquel mismo momento para presentar sus saludos á la bella señora.

Alberto es un hombre que raya en los cincuenta, alto de persona, con una fisonomía franca y arrogante, de porte elegante y desenvuelto que denota el *viveur* por excelencia.

—Sois muy buena, Amalia, en haber cambiado la consigna para mí de Albina, sintiendo en recibirme,—dijo el señor Alberto, llevándose á sus labios—con el *savoir*

faire de un hidalgo—la pequeña y blanca mano de la diva, sentándosele familiarmente á su lado.

—Es que estoy terriblemente enferma y necesito del alivio de buenos amigos.

—Os doy las gracias de la confianza que me dispensáis. Quisiérais llegar hasta confiarme la causa de vuestros pesares?

—¡Oh! mis nervios, mis pobres nervios!...

—¿Y quién ha tenido la mala ventura de excitarlos tanto?

—Podeis imaginároslo. Mi marido, ese pérfido, ese egoísta!

—¡Pobre amigo mío! Verdaderamente lo siento, si ha podido tanto desmerecer! ¿Y la causa?

—¡Ah! no me preguntéis, señor Alberto. Rehusarme una miserable bicicleta que la casa Prevot y Cía. estaba dispuesta á cedermé por ciento cincuenta pesos oro, y en la cual me hubiera dado largos paseos. ¿No os parece esto una cosa indigna, señor Alberto.

Alberto que desde hace tiempo hace la corte á la bella rubia, comprende el golpe dado á fondo.

—Decidme, señor Alberto, me rehusarías vos un tan pequeño regalo si yo fuera...

—¿Mi esposa?

—O vuestra querida...

¡Ah! yo daría mi vida por vos.

—¿La vida? No sabría qué hacer de ella—murmuró la caprichosa.

Alberto mide con mirada de águila la situación, y ve toda su gravedad. Su administrador le ha negado 1000 pesos, porque sus rentas—desgraciadamente—no corresponden á sus gastos. Pero la rubia es demasiado tentadora y la ocasión demasiado propicia.

Por eso Alberto toma una resolución heroica, jugando el todo por el todo.

—Dadme, repito, la vida por vos, y todo lo que la embellece, ó por lo menos la hace menos difícil.

La rubia le dirige una sonrisa y una mirada bien expresiva, y contesta con voz apagada:

—Soy muy desgraciada. Mi marido es un ser que no me comprende.

—Lo creo. A todos no es posible el hacerlo.

Su rechazo lo prueba. Amalia, yo os doy un consejo: vengaos.

—Bien lo quisiera. Pero ¿cómo hacer? Sola sin consejos, sin una ayuda?

—Olvidáis ya de tener en mí el más devoto de los amigos?

—¿Y vos quisiérais ayudarme? ¿Cómo?

¿Cuándo? Decídmelo en seguida, no me hagáis penar.

—Amalia, acordadme una hora.

—¡Dios mío! una hora es un siglo para mí. Sin embargo, si aceptara....

—Os ofreceré la inmediata venganza.

La hora está concedida, y Alberto se va dejando la bella rubia dudosa y perpleja, con una cantidad de ideas por la cabeza que no le permiten el hacerse una seria reflexión.

En vez de sesenta minutos Alberto no empleó más que cuarenta y cinco, y, volviendo a entrar en la salita, trae triunfante una hermosa bicicleta «Naumann».

¡Ah! Alberto—murmuro la bella—vos me habéis engañado. No es esto una venganza.

—¿Lo creéis?—le pregunta Alberto con intención picaresca.

Un pequeño ataque de nervios le viene á Amalia, la cual sucumbe á la crisis.

Alberto se apura en prestarle toda el se de socorros, y prueba gran dicha en el cumplimiento de tan delicadas funciones.

¡Es tan cierto que las buenas almas obtienen siempre un pago en este y en el otro mundo!..

El marido de la bella y sensible Amalia, entrando en casa, la halla todavía sobre el sofá, con los cabellos y las ropas todas en desorden.

—¿Cómo, todavía enojada?—le pregunta con una sonrisa de conquistador.

La adorable esposa no se digna contestar.

—Sin embargo he seguido los consejos de nuestro buen amigo Alberto.

—¿Cómo?

—No te ha acaso, él mismo traído, la bicicleta, recomendable al mismo tiempo que fuera de las mejores de esa marca?

—¿Y has sido tú que?..

¿Y quién diablos quieres que fuera?

—¡Maridito mío!

Y con esta exclamación la caprichosa rubia se abandonaba entre los brazos de su respetable y legítimo marido que con ese conyugal abrazo queda firmada la paz...

—Alberto tenía razón; hay que ser condescendiente muchas veces con las mujeres para obtener así un poco de felicidad—y agrega después una sonrisa de satisfacción, mientras su casta esposa, moaciéndose los labios, exclama mentalmente:

—¡Bicicleta del diablo! Te he pagado dos veces. Alberto miserable, ¡me vengaré!

*
**

La sirvienta se presenta diciendo:

—La cena está servida.

Lando.

DE TACUAREMBO

Recibimos de nuestro cónsul en Tacuarembó señor Bagnati, una fotografía representando una bicicleta en forma de buque, ganadora del primer premio en el curso de dicho departamento.

Sentimos no poder insertar dicha vista en esta columna pues ha sido impresa muy debilmente.

Teoría y práctica de la Velocipedia

LA CADENA.—Para limpiar bien la cadena siempre es preferible desmontarla. Si está muy sucia, habrá que empezar por ponerla debajo de un buen fuego, para quemar el unto y el polvo de que esté cargada, y se conseguirá muy pronto la limpieza apetecida.

Si la cadena está enmohecida por falta de uso, habrá que dejarla en un sitio y hacerla rodar vivamente por medio de los pedales; después, con ayuda de una maza de madera, sacúdasela con algunos golpes y se verá pronto que se prolonga á medida que caen las inmundicias. Sólo para memoria indicamos este procedimiento que es utilizable cuando se ha sido negligente, y se tuvo abandonada durante mucho tiempo una máquina sucia. Es de presumir que usted lector, no hará otro tanto con su buena «bécane».

Limitémonos á suponer que usted quiere limpiar su cadena. Esta limpieza es la más importante de todas, siendo la cadena, entre todos los órganos de la bicicleta, el que sufre más el lodo y el polvo.

Malla por malla debe cepillársela, secarla y lubricarla.

Si está muy sucia, métasela en un baño de petróleo durante un cuarto de hora, remuévesela para desgastar las impurezas, llévesela después á un baño de aceite, en donde debe estar varias horas; y después de retirarla, sacúdasela fuertemente contra un árbol para hacer salir el aceite, y en seguida, á secarla.

Este sistema es bueno, pero preferimos el que consiste en cepillar la cadena con un cepillo duro. Se secará en seguida exteriormente cada malla, empezando por uno de los extremos de la cadena; después se meterá el trapo en el interior de cada malla, con ayuda de un cabo de madera.

Terminada la operación, se comenzará nuevamente con un trapo grueso.

Puede emplearse este último sistema si no se quiere desmontar la cadena. En tal caso, póngase cuidado en que la válvula de la rueda motriz se encuentre siempre abajo, de modo que la rueda quede inmóvil y que no haya peligro de pillarse los dedos entre los pernos y la rueda.

Limpia la cadena, limpiéuse los pernos. Otro sistema para limpiar la cadena en su sitio es dejar caer gota á gota el petróleo sobre cada malla, haciendo girar la rueda motriz. Y luego, como antes, á secar.

En fin, también se puede limpiar la cadena en un baño de agua caliente y de jabón negro y de secarla en seguida al fuego. Y saldrá como nueva.

CONSERVACIÓN DEL NICKEL.—Después de cada salida, necesitan secar las partes niqueladas y engrasarlas ligeramente con vaselina, ó frotándolas con un pedazo de franela embebida en encáustico de muebles. Así se evita que se enmohezcan.

Si el níquel se empaña, habrá que embeberlo en pasta de pulir y frotarlo luego con piel de gamuza. El uso del papel esmerilado debe prohibirse, porque gasta el metal.

AFILIACIÓN HOTELES

Rotisserie Severi, Guido Severi, Plazoleta Teatro Solís

Confitería Perrone, Juan Perrone, Union Hotel Juan Barnech, Pando

Guillermo Ribot, r.a Confitería del Paso del Molino

Rampoldi H.nos, Colonia esq. Av. de la Paz Fernando Gilardo, Peñarol

Juan Lareu, Barra Santa Lucía

Juan Pertuzzo, La Paz

Lanata Hnos. Sarandí esq. Ituzaingó.

Pedro Mangini, Misiones esq. Ramp'la

Manuel Montero, Las Piedras

Luis Laures, Las Piedras

CHISTES

Pumpa.--Chó Muelle ¿es cierto lo que dice la «Revista Velocipedista», de bicicletas de papel?

Muelle.--Como no, es un nuevo invento, se llegará así á pesos increíbles.

Pumpa.--Pero chó, no comprendo bien! Por ejemplo cuando llueve el papel no resiste.

Muelle.--Cuando llueve!--(se queda un rato pensativo,)--claro; por eso se usará papel secante.

**

En Palermo!

Un ciclista debutante á su profesor.

--En que consiste una bicicleta de media carrera.

El profesor poniéndose las gafas:

--Vd. toma, por ejemplo una máquina de paseo, lo cambia una de las ruedas por una de carrera y así obtiene... me entiende bien... una máquina de media carrera.

--Auténtico!

**

--Hablan dos conocidos especuladores de terrenos, y en la conversación se menciona varias veces el precio por metro cuadrado de ciertos solares adquiridos por uno de los mencionados especuladores.

Toto, atrevido ciclista, de seis años, pregunta de repente:

¿Papá y el metro *redondo* cuanto vale:

**

Un *seudo ciego* parado cerca de una lechería, lleva colocado en el pecho un cuadro que representa confusamente un temblor de tierra ó una explosión de mina.

El doctor B. que pasa en bicicleta se para y le pregunta bondadosamente.

¿Donde sucedió esa catástrofe de la que ha sido Vd. víctima?

--No le puedo decir, señor... compré el cuadro, hace poco en un cambalache!

Derechos y deberes de los socios

Art. 3.º Los principales medios de acción del Club serán.

a) Organizar fiestas paseos y excursiones sea ya con carácter social, nacional ó internacional.

b) Publicar guías, mapas y trabajos propios para facilitar el desarrollo del turismo.

c) Publicar una revista órgano oficial del Club.

d) Nombrar representantes en las localidades departamentales y en el extranjero, donde sea más conveniente, para asistir ó informar á los socios á su pasaje ó durante su estadía.

e) Interesarse por el mejoramiento y conservación de los caminos.

f) Procurar la instalación de cajas de útiles y herramientas para la compostura de las máquinas, botiquines medicinales á indicadores en los pueblos ó puntos donde fuera necesario.

g) Conseguir asistencia legal á los socios en sus derechos como turistas, y servicio médico de primera intención.

h) Tratar de conseguir concesiones de los hoteles y talleres de composturas de bicicletas.

i) Mantener relaciones con las asociaciones similares.

Art. 7.º Los socios estarán divididos en cinco categorías á saber:

a) Fundadores: los que hayan tomado parte en la fundación del Club y que abonen la cuota mensual.

b) Honorarios: los que sean declarados en tal sentido por la Asamblea. Esta categoría será exenta de cuota.

c) Activos: los que hayan pertenecido durante un año á la categoría de suscritores.

d) Suscritores: Los que contribuyen con la cuota mensual durante el primer año.

e) Anuales: los que abonen como única cuota \$ 1.00 por año adelantado.

Art. 8.º Los socios suscritores pagarán \$ 1.00 como cuota de admisión.

Art. 9.º Los socios fundadores, activos y suscritores pagarán una cuota mensual de 0.50 que se coárará en la primera quincena siguiente al mes vencido.

Art. 13. La cuota que abonan los socios anuales corresponde desde el 1.º de Enero al 31 Diciembre de cada año.

Art. 14. La cuota de los que ingresen como socios anuales durante los dos últimos meses de cada año será válida por todo el año siguiente:

Balance de Caja - Abril de 1905

DEBE

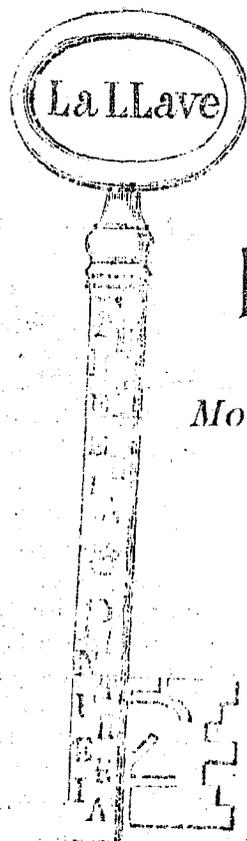
1 Existencia en Caja	\$ 224.41
» Por diferencia en Caja proveniente de la entrega del depósito en poder del Sr. L. Pitzer	» 0.68
24 Por Cuotas mensuales	» 52.50
» » » anuales	» 4.00
» » » de entradas	» 4.00
» » » fiestas	» 3.00
» » Avisos en la Revista	» 5.40
» Por venta de insignias	\$ 6.60
	<hr/>
	\$ 300.59

HABER

3 Por 6 metros tul y un asta para la bandera social	\$ 1.86
7 1000 tarjetas de reconocimiento	» 7.00
» 250 Reglamentos consulares	» 3.00
» Impresión de la Revista	» 12.00
» Clichés á Fillat	» 3.04
10 Por alquiler de local	» 6.00
18 Nuestro depósito en el Banco Italiano del Uruguay en Caja de Ahorros á plazo fijo de 6 meses, con el 4 o/o de interés anual	» 200.00
24 Útiles para mesa y cocina	» 9.00
» Cuenta excursión Durandean	» 0.24
» Gastos de Secretaria	» 3.67
» Comisión de Cobranza	» 5.56
» Cuenta fiesta Santa Lucia	» 23.46
30 Balance	» 25.76
	<hr/>

Mayo 1. Existencia en Ca'a \$ 25.76

\$ 300.59



Completo surtido de artículos de construcción

Colección de artículos y útiles

PARA CALADO Y ESCULTURA A FUEGO SOBRE MADERA

EMILIO COELLI Y C.^{IA}

Artículos y útiles para pintores

Moldes para pintores, Herramientas para carpinteros, ebanistas, torneros, herreros, escultores, albañiles, aserraderos y hojalateros

Teléfono: LA URUGUAYA NUM. 101

CALLE 18 DE JULIO NUMS. 85 Y 87
MONTEVIDEO.

CLUB NACIONAL DE VELOIPEDISTAS

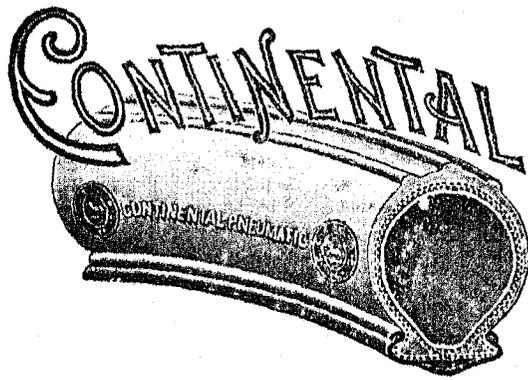


Señor Secretario

El que suscribe socio del Club Nacional de Velocipedistas, presenta a consideración de la Comisión Directiva, para su aceptación como socio..... *a Don*.....

domiciliado en la calle..... *N.º*.....

Montevideo,..... *de 190*.....



Los mejores Pneumáticos
DEL MUNDO

Grand Prix

Á LA EXPOSICION DE SAN LOUIS 1904

Venta exclusiva

Pedro De Michelis Calle Juncal 101

INVERNIZZI Y CIA

Especialidad en marcos y cuadros

Calle San José 79 esq. Convencion

MONTEVIDEO

Muebleria y Tapiceria
de Eliseo Piretti y Hermano

Se hacen muebles de todas clases, muebles
macizos especiales para campana.

18 de Julio 400

Montevideo

DOMINGO FRANQUIZ

Talleres de Composturas de Bicicletas

MOTOCICLOS

Calle Colonia N. 53

MONTEVIDEO

Baltasar Volonté

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS PRESENT

Se hace toda clase de trabajos pertenecientes
al ramo

Calle Figueroa 215

MONTEVIDEO

JOAQUIN A. TASSISTRO

Muebleria y Tapiceria Fábrica de muebles de todas clases

Casa de adornos para Bales

BANQUETES - SOCIEDADES ECT.

Habiendo recibido un nuevo surtido de artículos para
adornos, aviso á mi clientela y al público en general, no
dejen de visitar la casa.

PREGIOS SIN COMPETENCIA

355-18 de Julio-357

MONTEVIDEO

CICLISTAS

Quieren tener hora fija y gustar poco dinero?

Compren un Reloj MENTOR es el mas seguro

DOMINGO RESTANO

Calle 18 de Julio 106

MONTEVIDEO

EDUARDO R. CARRION

NIQUELADOR

Domicilio: Calle Cerro Largo 408

Taller: Calle Cerro Largo 131

GORRAS PARA CICLISTAS

Sombreros, camisas, cuellos, puños
corbatas, guantes, perfumerias, bastones
paraguas, impermeables etc.

FERNANDO GARIBOTTI

82-18 de Julio-82-MONTEVIDEO

Armeria, Cuchilleria y Quincalleria

DE

A. FRANCHI Y CIA

Surtido completo de las renombradas Bicicletas

Prinetti y Stucchi

Calle Ituzzingó 136 - Montevideo

La Vencedora

Muebleria y Fábrica de Muebles

- DE -

LUIS GHELFI

Se lustran y se componen muebles á domicilio.

Especialidad en envase de muebles—
Precios módicos.

Calle Rivera 262-Montevideo

Teléfono: «De Montevideo» 406

P I D A N Hesperidina Menini

Licor Estomacal y Digestivo

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

PRIMERA CONFITERIA Y CAFÉ

DEL PASO DEL MOLINO

- DE -

GUILLERMO RIBOT

Calle Agraciado, 936 — Paso del Molino

MONTEVIDEO

Especialidad en artículos del ramo

Teléfono La Uruguaya 1537



Se vende la los
mas pertinas con las
PILDORAS CREOSOTINA

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS

SURRACO Y FERRUA — Farmacéuticos

Drogueria y Farmacia

Raconquista 228 Esq. Juncoal

Se hallan en todas las farmacias

Gran Café y Confiteria

SPORTMAN

de José Bagnalasta

Calle 18 de Julio N. 24 Montevideo

Luis T. Pitzer H.nos

Gran Fábrica á Vapor de Galletitas

CALLE SIERRA 192

MONTEVIDEO

Gran Café y Cerveceria del Centro

DE J. SAINT MARTIN Y CIA

Sucesores de V. Ientlu (Giovannone)

Casa especial en Café Tostado y Molido
Ventas por Mayor y Menor

Calle Buenos Aires 237 al 241 -- MONTEVIDEO

S A S T R E R I A

- de -

++ Francisco Lupinacci ++

CALLE 18 DE JULIO 48 (ALTOS)

Ofrece á los S. res socios del Club Nacional de Velocipedistas un selecto surtido de casimires última novedad, recientemente recibidos á precios módicos.

NOTA—El 5 o/o de rebaja á los Señores asociados del Club Nacional de Velocipedistas.

Toldos, Banderas, Carpas

Y ENCERADOS

MAURICIO SALVO

CALLE URUGUAY NÚM. 205

Teléfono La Uruguaya 1507 (Central)

Cerveceria "La Nacional"

PARA EL VERANO

La mejor Cerveza

ES LA

IMPERIAL

Extracto de Malte

Nutritivo y fortificante